



También descartó vía judicial en el caso Pinochet

Fuerte crítica de Izurieta a juicios contra militares

● En un sorpresivo discurso, calificó de "éticamente inaceptable juzgar (a los militares) por hechos ocurridos en un contexto en que imperaba la lógica de guerra y el odio impuesto por los enemigos de Chile". Añadió que se están produciendo situaciones "que no siempre es fácil mantener en los cauces que todos quisiéramos".

LAS FRASES DEL GENERAL

El general Ricardo Izurieta resaltó su opinión sobre los últimos fallos de la justicia y definió su postura frente a los temas clave de la mesa de diálogo.

■ **PROCESOS JUDICIALES.** "Tenemos un importante número de camaradas de armas sometidos a procesos judiciales, producto de una nueva interpretación, por parte de algunos magistrados, de la legislación vigente (...) Cuesta calificar la intencionalidad que existe detrás de ello; sin embargo, una de sus consecuencias, que se ha dado en llamar "el desfile de los militares ante los tribunales", ha causado en nuestras tropas y en parte importante de la ciudadanía, sentimientos encontrados que no siempre es fácil mantener en los cauces que todos quisiéramos".

■ **MILITARES PROCESADOS.** "La lealtad, el espíritu de cuerpo o el compañerismo (...) es la filosofía que nos hace sentirnos emocionalmente y afectivamente solidarios con quienes, arriesgando sus vidas a diario, debieron enfrentar la subversión en forma directa y valerosa (...) No nos parece éticamente aceptable caer en la tentación de juzgarlos por hechos acaecidos en un contexto en que imperaba la lógica de guerra y el odio impuesto por los enemigos de Chile. En ese sentido, la perspectiva del tiempo, normalmente útil para evaluar con cierta objetividad los sucesos del pasado, tiene la desventaja de abstraernos de las situaciones reales que éstos se desarrollaron".

■ **TRATAMIENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS.** "En innumerables oportunidades hemos representado el impacto negativo que tanto para la convivencia nacional como para el normal cumplimiento de nuestras misiones constitucionales, ha tenido el tratamiento político, judicial y comunicacional que se ha dado al tema de los derechos humanos en estos últimos años".

■ **APOYO A MESA DE DIÁLOGO.** "Hemos apoyado y adherido a los esfuerzos que se desarrollan para alcanzar una verdadera unidad, formando parte activa de la mesa de diálogo (...) Estamos dispuestos, como lo hemos señalado públicamente, a cooperar en el ámbito de lo que realmente somos capaces, sin transar el prestigio y la correcta proyección histórica de nuestro Ejército; en este sentido, no podemos aceptar el supuesto de algunos sectores que sostienen, sin fundamentos responsablemente informados, que poseeríamos las respuestas que lleven a conocer la verdad de tantos y tan complejos asuntos".

■ **COMPROMISO DEMOCRÁTICO.** "Nuestro firme compromiso con la democracia, con la promoción de los valores inherentes a los derechos humanos y, por sobre todo, una profunda generosidad que nos conduzca a encontrar los anhelados caminos de mutua comprensión, señores, léese es el espíritu que nos anima".

El comandante en jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, se apartó ayer por primera vez de la línea que había mantenido de no comentar fallos judiciales, al criticar la detención y procesamiento de numerosos oficiales en retiro dictada por los tribunales en los últimos meses. En un duro discurso, pronunciado en la Academia de Historia Militar, ante una pléyde de oficiales activos y retirados, Izurieta también señaló que descarta la vía jurídica para lograr el regreso del general (R) Augusto Pinochet y reiteró la posición oficial de que el Ejército no posee antecedentes respecto del paradero de los detenidos desaparecidos.

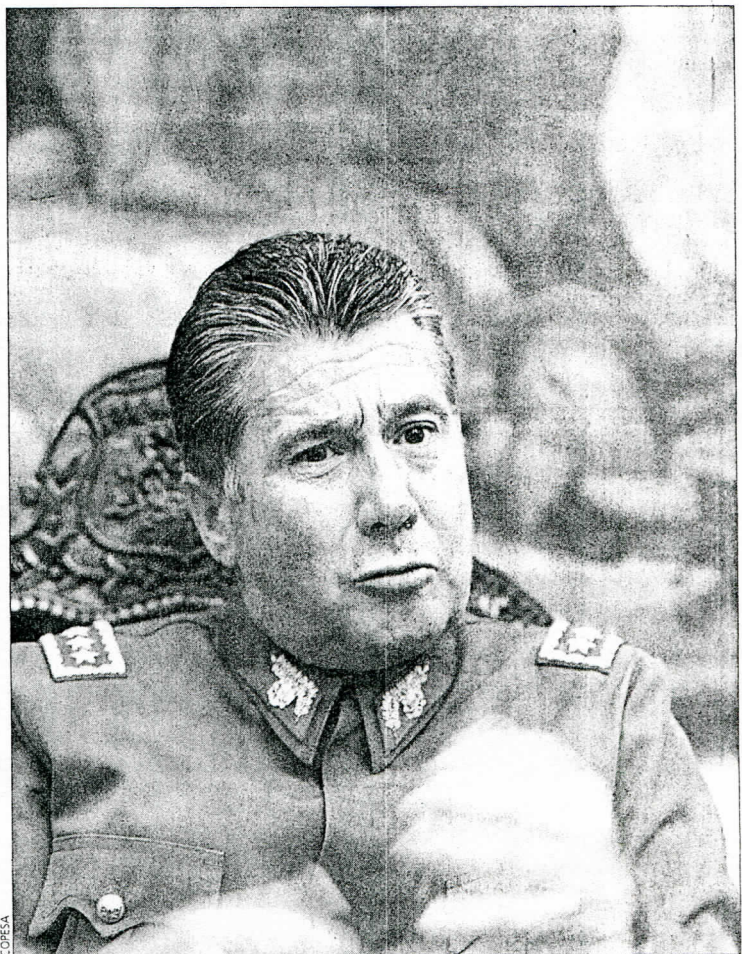
Al referirse a la detención de oficiales en retiro, Izurieta criticó la nueva interpretación de la ley de amnistía "por parte de algunos magistrados", refiriéndose a la aplicación de la figura del secuestro permanente en el caso Caravana de la Muerte, por el ministro de fuera Juan Guzmán Tapia, quien investiga las querrelas en contra del general (R) Pinochet. En una de las frases que probablemente retumbarán peor en los oídos del Gobierno, el comandante en jefe del Ejército señaló: "El desfile de militares ante los tribunales ha causado en nuestras tropas y en parte importante de la ciudadanía sentimientos encontrados que no siempre es fácil mantener en los cauces que todos quisiéramos".

Desde junio han sido procesados y detenidos cinco generales en retiro: Humberto Gordon y Arturo Alvarez, por el caso Tuapel Jiménez; Sergio Arellano Stark, por la Caravana de Muerte; Hugo Salas Wenzel y Humberto Leiva, por la Operación Albania. El general Izurieta también declaró su solidaridad y lealtad con los ex militares procesados, manifestando que no considera éticamente aceptable que sean juzgados "por hechos acaecidos en un contexto en que imperaba la lógica de la guerra y el odio impuesto por los enemigos de Chile".

INTERVENCION POLITICA

La intervención de ayer es el segundo discurso con fuerte contenido político realizado por Izurieta desde que asumió su cargo. El anterior lo había realizado el 7 de junio, durante la conmemoración de la Toma del Morro de Arica, en el cual demandó "un juicio a los causantes de la crisis política que originó la intervención de las Fuerzas Armadas en 1973". En esa oportunidad propuso "un gran acuerdo nacional" para solucionar los temas pendientes que se arrastran desde esa fecha.

El discurso pronunciado en esa ocasión fue interpretado como una muestra más de la debilidad del entonces ministro de Defensa, José Florencio Guzmán, blanco de muchas críticas. Las palabras de Izurieta, sumadas a declaraciones de comandantes en jefe de otras ramas, terminaron por crear un clima insostenible para la permanencia



● General Izurieta: por primera expresó su opinión respecto de los procesos judiciales que afectan a sus "camaradas de armas".

Las claves del discurso

El de ayer es el discurso más duro pronunciado por el comandante en jefe del Ejército desde el que pronunció en junio, en Arica, a pesar de que la llegada al Ministerio de Defensa de Edmundo Pérez Yoma fue anunciada como una nueva línea de orden a las Fuerzas Armadas. Izurieta escogió un momento singular para definir su pensamiento sobre los casos de derechos humanos: el ministro Pérez Yoma está en Estados Unidos y él mismo se apronta a viajar primero a maniobras militares en la Novena Región y luego a Bolivia, donde participará en un encuentro continental de jefes de Ejército. Lo hace también pocos días después de la detención de dos generales en retiro, con los que este año suman cinco altos oficiales de Ejército procesados por casos de derechos humanos.

En su discurso, el general apoya la mesa de diálogo. Pero también reitera públicamente el pensamiento de su institución, justo cuando los miembros de esa instancia discuten dos temas importantes: cómo consensuar una fórmula para encontrar los cuerpos de detenidos desaparecidos, y otro método de evaluación histórica sobre los hechos que llevaron al golpe militar y los que sucedieron después.

de Guzmán en el cargo. Dos semanas después, Guzmán fue sustituido por Edmundo Pérez Yoma, cuyo regreso a Defensa fue presentado como un reordenamiento que impediría nuevas declaraciones fuera de los conductos regulares por parte de las institucio-

nes militares.

En todo caso, ayer Izurieta reiteró su respaldo a la principal iniciativa de Pérez Yoma, la mesa de diálogo, que reúne a representantes de las Fuerzas Armadas, abogados de derechos humanos y otros sectores de la sociedad. Pero también puso mucho énfasis en repetir que su institución no posee información sobre los detenidos desaparecidos, al decir que no acepta que se ponga en duda esa versión.

CASO PINOCHET

Los dichos pronunciados por el general Izurieta también coinciden con la evaluación médica que se realiza de la salud del senador vitalicio ordenada por el ministro del Interior británico, Jack Straw, al igual que con las versiones que indican la posibilidad de que desde los tribunales chilenos se pida su extradición y desafuero en torno a las querrelas que tramita en su contra el ministro de fuera Juan Guzmán Tapia. Esa alternativa es vista con desconfianza por los militares, quienes no estarían tan dispuestos a aceptarla como fórmula para el retorno de Pinochet.

El caso Pinochet, para el general Izurieta dejó de ser jurídico y político, como lo había manifestado hasta ayer. Ahora, en una posición más dura y en abierta interpelación al Gobierno, el jefe castrense planteó que se trata de un problema " eminentemente político" y que la única posibilidad de solución está dado por las gestiones que, "merced a una voluntad efectiva" realicen las máximas autoridades del país.

Por primera vez, el comandante en jefe del Ejército declaró sobre el juicio en Londres: "Debemos ser muy sinceros en reconocer que hemos perdido nuestra confianza en la vía jurídica como una alternativa de solución".